

Sonetos

De EMILIO C. LEFORT

= Envío del autor. University of Minnesota, Minneapolis, 11 de noviembre de 1937 =

Solsticio de verano

(Acuarela de los lagos del Norte)

Lagos del Norte, vagos, que en austeras quietudes,
reflejan de las islas los sombríos pinares;
los abedules pálidos, cual los cirios de altares,
visten la nieve eterna de invernales aludes.

El tedio de brumosas, lejanas, latitudes,
trae el ocaso lento de las luces polares;
los barrancos sus sombras de drúidicos sillares,
proyectan en las ondas sus vastas plenitudes.

El oscilante ritmo del ramaje en el viento,
se oye aleve en la orilla del undulante monte.
De pronto en el incierto confín de lago y cielo,

el ave «loon» doliente lanza ululante acento;
y aclarando la línea indecisa en su vuelo,
¡una gaviota blanca subraya el horizonte!...

Lake of the Woods, frontera EE. UU.-
Canadá Lat. 49N.—Julio de 1936.

Equinoccio autumnal

(Vértices al Sur)

Las aves migratorias en errante fortuna
ya del Norte se alejan. Las Auroras Boreales,
pálido un rumbo alumbran por brumas autumnales...
Cae la noche... calma... súbito el eco de una

¡ave «loon» en los lagos ululando a la luna!
¡Súplica gemebunda! ¡Exorcismos fatales...!
Numen del indio errante que en confines glaciales,
reencarnado entre nieblas con el ave se aduna...

Crepúsculos sombríos preludian las partidas;
constelan cielos grises raudas ^{▼▼} en bandadas,
los ánsares en su éxodo del invernal augur;

reflejan sus siluetas en las aguas dormidas,
hacia horizontes cálidos las alas orientadas,
¡son ángulos alados con vértices al Sur...!

Rainy Lake, Frontera de los EE. UU.—Canadá,
Octubre de 1936.

Equinoccio vernal

Desangran las colinas sus nieves invernales.
Inician vasta plétora las rojas alboradas;
rotas arterias turbias de limos germinales,
en hemorragia lenta, bajan las hondonadas.

Mil venas borbollantes desbordan sus caudales;
la linfa fértil, rauda, por la selva en oleadas,

zigzaguea su rezongo entre los robledales,
e impregna en su hondo fondo las raíces crispadas.

De las transmutaciones de una Alquimia profunda,
en explosión de yemas, la savia al sol emana.
La noche enciende signos de gestación fecunda:

En el Zodiaco alumbra Aldebarán las huellas;
Aries, marcando el rumbo, guía su caravana...
¡En cósmico insomnio velan, palpitantes estrellas...!

Lac La Croix, Frontera de EE. UU.—Canadá.
Abril de 1936.

K. A.

Ante el "War Memorial"

erigido en el viejo castillo de Edinburgo

Lord of our far-flung battle line,
Beneath whose awful hand we hold
Dominion over palm and pine,
Lord God of Hosts, be with us yet,
Lest we forget.—Lest we forget!

Recessional.—RUDYARD KIPLING.

¡Eternidad granítica! ¡Peñón, bloque de sierra!
¡Sombrío y formidable en la cumbre escarpada!
Alcázar de Edinburgo, roca ruda tallada,
por la Historia en los siglos de fragor y de guerra.

Escocia allí a sus héroes símbolo eterno encierra:
bajorrelieves, pórfidos, que evocan la jornada...
Francia, Jutland, Galípoli... Guardan en la morada,
invocando las tumbas lejanas de Inglaterra,

innumerables folios—records de las batallas...
nombres sin fin..., dos letras..., descifrando el misterio,
heroicas, sobrias, últimas, retumban en la cima:

K/A... «Killed in Action», leit motif de metrallas;
ecos de Klans... MacPhersons... Cámerons... al Imperio,
cantan Cantar de Gesta de estrofa monorríma...!

Edinburgo, Escocia.
Agosto 1936.

...Pero no! En la imaginación española, no entra el progreso
rápido, súbito, que transforma en los Estados Unidos un bosque
en una capital, un eriazó en una provincia que manda dos dipu-
tados al congreso. Lo que antes fue, será siempre, y tienen razón;
el rey y la república, la libertad y el despotismo, todos pueden
pasar sobre los pueblos españoles, sin cambiarles la fisonomía
árabe, berberisca, estereotipada indeleblemente.

(De Sarmiento en enero de 1846. De Viajes, tomo V de sus Obras,
Santiago de Chile. 1886).